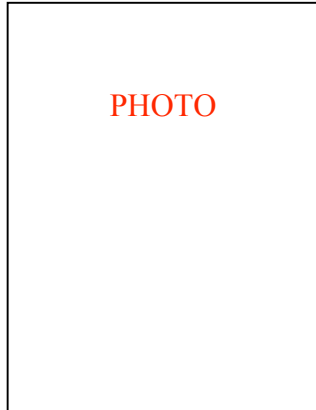


# John Ver Beek

¡El precio está correcto!



John Ver Beek disfrutó mucho del álgebra en la escuela secundaria. Le gustaba resolver problemas. Hoy en día, John es un gerente de finanzas de General Signal Corporation, fabricantes de productos electrónicos, y todavía le sigue gustando el álgebra. Una parte muy importante de su trabajo es calcular el precio por unidad de muchos de los productos de General Signal. “Cuando calculo el precio necesito usar muchas variables diferentes conocidas y usarlas para calcular lo desconocido. Se vuelve como un rompecabezas o un juego”, dice John.

Cuando era un joven estudiante universitario, John siguió el consejo de uno de sus profesores quien sugirió que estudiara contabilidad. “No importa cuán malas sean las cosas, siempre se necesitará a alguien que diga cuán malas están”. John se especializó en contabilidad y luego recibió un grado de maestría en Administración de Empresas en Finanzas de la Universidad de Pace.

“Hay tantas variables al designarle un precio a un producto que siempre es un reto”, explica John. “Primero, los ingenieros desarrollan ‘un estudio de tiempo y movimiento’ el cual nos dice cuánto tiempo se tomará el desarrollar el producto. Luego el departamento de ventas informa cuántas unidades esperan vender. El departamento de manufactura toma la información y calcula cuántas horas se necesitarán para confeccionar el producto. También necesitamos saber cuánto costará la materia prima, y finalmente calculamos el costo de operación. El costo de operación es el costo de poner a funcionar la oficina, desde los salarios de los empleados hasta el costo del agua de la nevera. También incluye la publicidad y el mercadeo del producto.

“Cuando se añade todo esto, tendremos el costo de la venta de los bienes (COGS, por sus siglas en inglés); esto es el costo de producir el artículo. Sin embargo, para determinar el precio actual de venta”, continúa John, “tenemos que incluir también la ganancia”.

El trabajo de John es esencial para asegurar que su compañía se mantenga lucrativa y consecuentemente, los empleados mantienen su trabajo. “Siempre es emocionante al final del año, ver cuán bien hemos hecho los cálculos”, dice. “Es además una gran responsabilidad”.